

PLAZA PUBLICA

Un forjador de la nación Hernández Galicia, héroe

■ **Miguel Angel Granados Chapa**

■ La desmesura de Joaquín Hernández Galicia, el dirigente real de los trabajadores petroleros, no conoce límites: el culto a la personalidad que se le dispensa alcanza límites ofensivos para el civismo de la mayoría de los mexicanos, pues ha llegado al extremo de propiciar, o permitir, que se le compare con los mayores héroes del panteón histórico mexicano.

VIENE DE LA **1**

Aunque sea a destiempo, ha sido útil conocer una pancarta que constituyó la descubierta del desfile del 20 de noviembre del año pasado en Tampico. Está configurada por los colores patrios sobre los que destacan los retratos de ocho próceres nacionales. Siete de ellos aparecen en una fila que empieza a ascender desde la izquierda, es decir la franja verde, llega a su punto más alto en el blanco y desciende de nuevo hacia la derecha, al lienzo rojo. Los personajes que aparecen allí son Hidalgo, Morelos, Juárez, Aquiles Serdán, Zapata, Villa y Cárdenas. Y en el centro de la franja blanca bajo Serdán y ornado por un festón en que se lee "Forjadores de la patria", nadie más ni nadie menos que ¡Hernández Galicia!

Hemos podido conocer esa increíble muestra de la megalomanía de Hernández Galicia gracias a un desplegado del Movimiento Independiente Lázaro Cárdenas, uno de los agrupamientos (el otro es el Movimiento Nacional Petrolero) que se oponen al predominio de Hernández Galicia,

Estos disidentes han terciado en la pugna que enfrenta al grupo de líderes petroleros con la dirección de la empresa y el gobierno en su conjunto. Asegura que "resulta demagógico que *La Quina* se preocupe por el estado de las instalaciones y su mantenimiento preventivo. Mientras no les quitó la administración de Mario Ramón Beteta los contratos a sus compañías El Aguila, Chicontepec y Pavesa, no movían el agua. Incluso hasta el infortunado accidente de San Juanico justificó Salvador Barragán Camacho, el jueves 22 (de noviembre de 1984) encontrándose en Ciudad Juárez, Chihuahua. Declaró: "No consideramos culpable a Pemex, a pesar de que siempre ha sido una industria compleja y llena de peligros".

Pero no sólo preocupa ese conflicto entre los jefes sindicales y los de la empresa a los del Movimiento Lázaro Cárdenas. Les preocupa con justeza, la situación económica de los trabajadores, a quienes también ha golpeado la crisis, no obstante las diferencias salariales que, en favor suyo, han ido ganando a lo largo del tiempo (y no sólo durante los años de la "revolución obrera" patrocinada por Hernández Galicia... y pagada por Pemex. Dicen estos disidentes:

"La pugna que enfrenta públicamente a *La Quina* con el director de Pemex, pone en desventaja a los trabajadores en sus reivindicaciones salariales, pues mientras despliegan los líderes sus fuerzas para defender sus mezquinos intereses, a los trabajadores se les encarecen los artículos de primera necesidad, las tortillas, aceite comestible, huevo, carne, leche, calzado, renta de casa habitación, medicinas, etc. Sobre todo que los petroleros enfrentamos una doble crisis: la económica que golpea seriamente nuestro bolsillo como el resto de los trabajadores y soportar la antidemocracia y la corrupción de *La Quina* y su cacicazgo al interior del sindicato.

"Los trabajadores petroleros demandamos... que el aumento de emergencia recientemente acordado a las paraestatales no se vea menguado con sus famosos e inconstitucionales 'vales', para alimentos, sólo consumibles en las tiendas del cacique sindical".

Hostes 10 de Julio 86